

El presente volumen recoge las actas del Congreso Hispanoamericano que desarrolló el tema «Hacia una educación más humana. En torno al pensamiento de Josemaría Escrivá», y que tuvo lugar en San José (Costa Rica) los días 21 y 22 de septiembre del 2001. El congreso fue organizado por ADEC (Asociación para el desarrollo educativo y cultural) nacida en 1982 y que administra tres centros educativos en Costa Rica. Esta asociación persigue «la implementación de un proyecto de educación personalizada, integral y completo, enraizado en las ideas pedagógicas de Victor García Hoz» (destacado pedagogo español). El subtítulo del Congreso se explica por que este pedagogo inspiró parte de su método pedagógico en su personal reflexión acerca de las enseñanzas humanas y cristianas de San Josemaría Escrivá de Balaguer.

Como todas actas de un Congreso la gran variedad y cantidad de autores —unos treinta, mayoritariamente procedentes del ámbito universitario americano— y de temas tratados, imposibilita elaborar un resumen acorde con la importancia del tema y de los ponentes. El congreso contó con una apertura en que la presidenta de la ADEC (Victoria de Waite) dio la bienvenida a los participantes, un mensaje enviado al Congreso por parte de S.E.R. Mons. Javier Echevarría, actual prelado del Opus Dei, y una conferencia de Guillermo Vargas, ministro de educación pública del gobierno costarricense. Cada uno de los días contaba con una sesión plenaria y unos paneles de trabajo que recogían diversas ponencias sobre educación y familia, educación y periodismo, desarrollo solidario, globalización, sentido de la vida... La clausura corrió a cargo de Marjorie Barzuna de Pinto y de S.E.R. Mons. Dr. Antonio Sozzo, nuncio apostólico en Costa Rica.

S. Casas

Vittorio PERI, La Pira, Lazzati, Dossetti. *Nel silenzio la speranza*, Edizioni Studium («Religione e società», 31), Roma 1998, 243 pp.

El Prof. Peri, *scriptor graecus* emérito de la Biblioteca Apostólica Vaticana, nos ofrece en esta obra una de las claves de lectura más luminosas de la historia de los movimientos católicos en la Italia de la transición a la democracia después de la Segunda Guerra Mundial.

He de confesar mi asombro (desde luego positivo) por este libro de Vittorio Peri. Conozco y admiro la producción científica del ilustre colega italiano en el campo de la Historia de los Concilios y de la Patristica, pero se me escapaba esta otra faceta de la historia de la espiritualidad contemporánea en Italia.

El Autor se nos muestra como un excelente conocedor de la vida y el papel que desempeñaron en la política italiana los tres personajes que aparecen en el título del libro que analizamos: Giorgio La Pira (1904-1977), Giuseppe Lazzati (1909-1986) y Giuseppe Dossetti (1913-1996). Los tres protagonistas tienen, dentro de la gran variedad de sus peculiares características, un denominador común: son unos cristianos seculares comprometidos con el intento de alcanzar la santidad dentro de la vida política.

La obra se articula en tres capítulos y un apéndice documental. El capítulo primero se titula: «Un sodalizio spirituale di fede e di carità politica». Está destinado a presentar al lector lo que podía suponer el rol de los laicos a fines de los años veinte del pasado siglo en Italia. Se centra en los impulsos de Pío XI sobre la Acción Católica y en el punto de referencia que supuso la fundación del «Pfo sodalizio de los misioneros de la Realeza de Cristo» por el P. Gemelli, el 25 de agosto de 1928, y que encontró en G. La Pira uno de sus primeros componentes, y del que también formaría parte G. Lazzati, aunque por poco tiempo, al sentirse llamado a fundar el Instituto Secular «Milites Christi», tuviera que abandonarlo. De dicho Instituto Secular sería un miembro activo G. Dossetti, cuyo curriculum espiritual finalizaría como monje, integrado en la asociación monástica «Piccola Famiglia dell'Anunziata».

El Autor expone acertadamente los antecedentes y dificultades que hubieron de superar estos tres jóvenes profesores universitarios, que compartían un ideal de vida cristiana en el mundo no fácilmente encajable en el marco del Código de Derecho Canónico de 1917, que no ofrecía un lugar adecuado a la expresión de estas formas de espiritualidad laical. Téngase en cuenta, además, otro obstáculo añadido: la no pequeña dificultad del marco político italiano, con el fascismo rampante de B. Mussolini y la Acción Católica italiana, constreñida a no hacer política en virtud de los Pactos Lateranenses.

El capítulo segundo se detiene a analizar el cambio que se verifica en los católicos italianos, encuadrados en la Acción Católica, que se ven abocados a participar más activamente en la vida política italiana en los difíciles años de la Primera Guerra Europea. En este sentido el giro es de 180°, y va de la no participación al compromiso político, impulsados por la Jerarquía de la Iglesia. Los tres personajes del presente volumen se ven impedidos a una actuación política activa, sin tener ellos ninguna ambición en ese sentido, incluso en el caso de Dossetti yendo contra la propia voluntad de crear un partido católico.

El capítulo tercero nos ofrece un documentado estudio de la espiritualidad de los Institutos Seculares, génesis y realizaciones en las que se vieron envueltos La Pira, Lazzati y Dossetti. El Autor desarrolla, con detalle de buen historiador, los avatares que supuso intentar la vivencia de la santidad por parte de los laicos en medio del mundo, desde los presupuestos estrechos del Codex del 1917 hasta que se cristaliza en una normativa específica como la *Provida Mater Ecclesiae* de 1947.

La documentación aportada en el apéndice está compuesta por una selección de cartas y decretos de erección canónica de algunos Institutos Seculares. En total 13 documentos. El libro finaliza con un índice de nombres y personas y otro de autores.

Una de las cosas que más llama la atención de esta obra es la gran cantidad de docu-

mentación que ha utilizado el Autor. Entre los documentos consultados figuran no sólo aquellos que tienen un carácter oficial, como son los que proceden de la Santa Sede, sino también los que tienen un aspecto más personal, que requieren el recurso a una entrevista amigable, o que proceden de un archivo de correspondencia privada.

También es digna de notarse la acribia en el manejo de tantas fuentes de información y conocimiento, que por ser, en gran parte, contemporáneas, llevan consigo una carga de subjetividad de la que no es fácil liberarse a la hora de enfocar temas y cuestiones —como la secularidad— en los que todavía no se ha dado un consenso definitivo en Canonística actual.

De toda la obra nos ha parecido que emerge con luz propia la figura de G. La Pira. Culturalmente formado en la Italia prefascista, tenía como ideal de juventud vivir como un laico con sentido sobrenatural en la Universidad italiana, al modo como lo hiciera el romanista Contardo Ferrini. Sus contactos con el P. Gemelli, a partir de 1925 son ya muy significativos. Por esas fechas, el ilustre franciscano estaba empeñado en sacar adelante no sólo la «Università Cattolica del Sacro Cuore» en Milán, sino también el «Pio Sodalizio dei Missionari de la Regalità di Cristo». Como ya hemos apuntado anteriormente La Pira sería uno de los primeros once universitarios que se adhirieron a este «Sodalizio» fundado en 1928.

Comenta el Autor que ese mismo año tiene lugar el nacimiento del Opus Dei en España, fundado por San Josemaría Escrivá, y reproduce unos párrafos de una carta pastoral de Mons. Álvaro del Portillo, en donde se habla de la búsqueda de la santidad de los fieles de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei en la vida ordinaria, sin que tuvieran un vínculo jurídico propio de los llamados a vivir el «estado de perfección».

En suma, el Autor nos ofrece un excelente trabajo de síntesis entre los datos biográficos de los tres protagonistas, la espiritualidad

laical que vivieron, y la historia política italiana a lo largo del siglo XX. Nuestra enhorabuena al Autor por la obra que comentamos.

D. Ramos-Lissón

Vittorio PERI, *Giorgio La Pira. Spazi storici frontiere evangeliche*, Salvatore Sciascia Editore («Studi del Centro A. Cammarata», 43), Caltanissetta-Roma, 2001, 361 pp.

Vittorio Peri ha reunido en este volumen catorce ensayos escritos entre 1989 y el 2001, que son otros tantos capítulos de esta obra, amén de una vigorosa introducción, en la que nos presenta con unas pinceladas magistrales el retrato espiritual de un hombre, que ha tenido una riquísima personalidad proyectada en la vida cultural y política de Italia y del mundo. La finalidad del presente escrito nos lo confía el Autor con palabras certeras: «favorire e stimolare una più approfondita considerazione della personalità ricca e complessa e della multiforme azione e riflessione —spirituale, politica, caritativa, storica, giuridica, formativa— di Giorgio La Pira» (p. 56). La obra se completa con un abundante apéndice bibliográfico y unos buenos índices de personas y de lugares.

Giorgio La Pira brilla con luz propia en el confuso panorama italiano de los años que siguen al término de la Segunda Guerra Mundial. Nacido en Pozzallo (Sicilia) en 1904. Sus años juveniles recibieron el saludable influjo de los hermanos Mariano y Federico Rampolla del Tíndaro. Estudió derecho en Messina y allí, a la edad de veinte años, tuvo lugar su conversión a una vida de búsqueda de la santidad como laico en medio del mundo. Su vida espiritual se asienta sobre una «hipótesis de trabajo», que podríamos calificar de fundamental: la convicción de que la historia humana es en realidad la historia de un solo Hombre, el verdadero, el primero y el último, Cristo Resucitado, en quien todos los hombres están llamados a centrar su propio destino. Se inicia muy joven en la docencia del derecho romano, siguiendo las huellas del santo romanista Con-

tardo Ferrini. En 1928 se incorpora a los Misioneros de la Realeza de Cristo, fundado por el P. Gemelli, y que años más tarde se configurará como un Instituto Secular. En esa institución tendrá como compañeros al prof. Umberto Padovani, a Giuseppe Lazzati y Luigi Gedda, amigo de Giuseppe Dossetti y Amintore Fanfani. Su vida política se decanta en múltiples actuaciones, como son: la redacción de la Constitución italiana, la vida parlamentaria, y, sobre todo, la alcaldía de Florencia, puesto en el que desarrollará una intensísima labor en pro de la paz y del entendimiento entre los pueblos. Fue un viajero incansable acudiendo a los lugares más conflictivos del momento, llevando siempre un mensaje de paz y concordia a personajes tan variopintos como Krushev, Chu En Lai, Ben Gurion, Sadat, Hussein de Jordania o Mohamed V de Marruecos. Su muerte tendría lugar en 1977, en Florencia.

En el escenario periodístico italiano todavía es recordado como «il sindaco santo». Pero como hace notar el prof. Peri esta manera de llamar a La Pira lleva consigo una carga un tanto ilusoria y visionaria, que no se corresponde con la auténtica santidad, que podemos encontrar en un hombre de la calidad espiritual de La Pira. La búsqueda tenaz de la santidad, como ha puesto de relieve Divo Barsotti «portò a La Pira a diventare uno dei maggiori mistici che la Chiesa che è in Italia abbia mai avuto» (p. 311). Ha sido un gran mérito del Autor presentar al lector las características fundamentales de la auténtica santidad de La Pira, al lado de las que podríamos denominar «fioretti» franciscanas, en un alma que era verdaderamente franciscana, como fueron sus constantes esfuerzos por ayudar a los pobres y necesitados, que le llevaban a darles, con frecuencia, su sueldo de profesor universitario y sus abrigos (una vez, creyendo que era el suyo, dio a un pobre el abrigo de Ezio Franceschini, y en otra ocasión hizo lo mismo con un impermeable de Lazzati).

El Prof. Peri ha sabido captar la dimensión contemplativa de la andadura espiritual